

Margaret Fell
A William Dewsbury, 1655

[EFG 041]

“En verdad mi amor hacia ti es inexpresable, ni puede la pluma escribirlo, pero donde el Espíritu del Dios viviente une ... no hay separación, sino presencia el uno con el otro.”

William Dewsbury (1621-1688) se considera uno de los Amigos más dulces y sabios. Al igual que George Fox, había buscado la verdad desde la niñez. Militó en el ejército puritano, pero lo dejó porque sintió un mandato de deshacerse de su espada. Escuchó a George Fox predicando e inmediatamente estuvo de acuerdo. Viajaba mucho en el ministerio, predicaba con elocuencia, escribió muchas epístolas y tratados, organizó Juntas, y pasó muchos años en varias prisiones.

Cuando esta carta fue escrita, Dewsbury estaba encarcelado con otros ocho Amigos, y Margaret envía su amor a todos. En una posdata pregunta por las necesidades externas de los prisioneros. Dewsbury respondió que nada les hacía falta.

A mi querido hermano William Dewsbury, prisionero por el Señor en Northampton.

Mi querido hermano,

Mi tierno y eterno amor y vida en el manantial eterno es para ti, a quien mi Padre celestial ha llamado elegido y escogido del mundo para su servicio y obra, y para sufrir por el Testimonio de Jesús. Oh mi Querido hermano, tu fidelidad y servicio y sufrimiento por el Señor da grato olor; ¡oh bendito y bienaventurado serás! Tu premio está contigo, tu obra delante de ti. Estoy contigo en el sempiterno manantial de vida, donde mora el Pacto, donde hay plenitud de gozo y paz para siempre.

En verdad mi amor hacia ti es inexpresable, ni puede la pluma escribirlo. Donde el Espíritu del Dios viviente une,

donde no hay separación sino presencia el uno con el otro, camina por ahí, mi querido hermano, donde ninguna persecución nos toca, donde nunca entrarán ni el ojo del buitre ni la bestia venenosa;¹ oh aquí, aquí mora mi alma querida, aquí donde está la Redención.

Mi tierno amor es para con todos tus compañeros en la prisión: Mis queridos Hermanos, morad firmes en la libertad con la que Cristo os ha hecho libres, no sólo para creer en él sino también para sufrir por su causa. Y no os inclinéis ni os sometáis al yugo del cautiverio de la voluntad humana. Al contrario, mantened un ayuno ante el Señor Dios, al que estáis llamados, para desatar las ligaduras de impiedad, soltar la carga pesada, dejar ir libres a los oprimidos, y romper todo yugo,² obra que el Señor Dios de poder está haciendo en este su día. Ahora bien, mis queridos hermanos, sed fieles a la obra del Señor, porque él limita todo el poder de las Tinieblas. Hoy es el día en que se manifiestan el hombre de pecado, el hijo de perdición,³ que tanto tiempo ha traicionado y ha crucificado al Señor de gloria. Se ha levantado el que reina con vara de hierro y desmenuza a todos sus enemigos,⁴ cuyo cetro es un cetro de equidad,⁵ cuyo reino no tendrá fin.⁶ A él sea gloria eterna y alabanza para siempre.

Mi querido hermano hazme saber de ti. De verdad mi amor fluye hacia ti con abundancia. La presencia de mi Padre celestial está contigo. Oh mora valiente y fiel hasta el fin, y descansa en sus Brazos,⁷ mi querido. La eterna fortaleza y poder del Dios sempiterno sea con todos vosotros y os mantenga firmes y seguros en obediencia a su voluntad, y fieles a su eterna alabanza y gloria.

Tu tierna hermana en la Verdad inmutable,

¹ Job 28:7; Hechos 28:4.

² Isaías 58:6.

³ 2 Tesalonicenses 2:3.

⁴ Salmos 2:9.

⁵ Hebreos 1:8.

⁶ Lucas 1:33.

⁷ Véase Deuteronomio 33:27.

M. F.

Querido hermano hazme saber cómo estáis provistos en lo exterior.

Swarthmore, 14^o día del 6^o mes.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 41, 1655. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 138-140.